

Apuntes sobre la religión de Oxirrinco en la baja época

Notes on the Religion of Oxyrhynchus in Late Period

Josep Padró - Universidad de Barcelona
jpadro@ub.edu

[Al producirse la satanización del dios Set en el Tercer Periodo Intermedio, su madre Tauret, o Tueris “la Grande”, se metamorfoseó ocupando el lugar de Isis, esposa de Osiris, en Oxirrinco. El animal sagrado de Tueris era el pez oxirrinco, y nuestra Misión ha hallado dos depósitos votivos con varios miles de peces oxirrinco. La ciudad estaba conectada con el Per-jef, un templo subterráneo de Osiris, con importantes inscripciones históricas de época ptolemaica.]

Palabras clave: Set, Tueris, Oxirrinco, peces oxirrinco, Per-jef, Osiris.

[When the demonization of the god Set in the Third Intermediate Period occurs, his mother Taweret, or Thoueris “the Great”, metamorphosed taking the place of Isis, wife of Osiris, in Oxyrhynchus. The sacred animal of Thoueris was the oxyrhynchus fish, and our Mission has found two votive deposits containing several thousand oxyrhynchus fishes. The city was connected to the Per-khef, a subterranean temple of Osiris, with important historical inscriptions of Ptolemaic times.]

Keywords: Set, Thoueris, Oxyrhynchus, oxyrhynchus fishes, Per-khef, Osiris.

Según la primitiva cosmogonía heliopolitana, Set formaba parte, juntamente con Osiris, Isis y Neftis, de la tercera generación de dioses descendientes de Atum, el sol, divinidad primordial por excelencia del panteón egipcio, y así quedó establecido en la Enéada Heliopolitana.¹ Set era en realidad una divinidad originaria de Ombo (Nubt), en el Alto Egipto, rival de Horus, hijo de Osiris e Isis, en tiempos predinásticos y durante las I^a y II^a Dinastías tinitas. Según el mito de Osiris, del que ya hay referencias en los *Textos de las Pirámides*, del Imperio Antiguo, y narrado extensamente por Plutarco en su *De Iside et Osiride*, Osiris fue rey de Egipto y el héroe civilizador que enseñó la agricultura y el comercio a los egipcios. Set, su hermano, le asesinó por envidia y usurpó su trono, arrojando el cadáver al río. Isis lo recuperó en Biblos, pero Set lo descubrió y lo trocó, dando cada uno de los pedazos a sus aliados, que los

1. J. López – J. Sanmartín, *Mitología y Religión del Oriente Antiguo, I. Egipto-Mesopotamia*, Sabadell, 1993, 52-55 y 95-96.

enterraron en diversos puntos de Egipto. Isis, hermana y esposa de Osiris, los reunió y se unió amorosamente a él, pues era una gran maga: Osiris resucitó e Isis quedó embarazada de él.

Isis dio a luz a Harpócrates (Horus niño), y tuvo que ocultarle durante años en las marismas del Delta del Nilo de las acechanzas de su tío. Llegado a mayor, Horus venció a Set y recuperó el trono de Egipto, vengando a su padre:² así, los sucesivos faraones son encarnaciones de Horus. Osiris, resucitado, sería el dios de la fertilidad y de ultratumba, reinando en su paraíso, los Campos Eliseos, sobre los difuntos justos. En cuanto a Set, se convertiría en dios del desorden, de la esterilidad y del desierto (de hecho, era rojo como la arena del desierto). Así, su matrimonio con su hermana Neftis fue infértil.

Set era habitualmente simbolizado por un animal fantástico, pero también por un hipopótamo rojo. Set no fue, de todos modos, proscrito: se trataba de una divinidad aristocrática, del valeroso dios de las armas y la guerra, defensor de la barca solar en la proa de la cual viaja durante su navegación nocturna. Con todo, Set se vio siempre relegado protocolariamente por su vencedor Horus, al que no obstante ayudó a unificar Egipto y a defender el reino de los faraones.³

Durante el 2º Período Intermedio, los hicsos identificaron a Set con Baal, e instauraron su culto en Ávaris, en el Delta oriental.⁴ Durante el Imperio Nuevo, los reyes de la Dinastía XIX, Setos y Rameses, militares originarios del Delta oriental, devolvieron a Set los honores de dios dinástico: Setos I había sido sacerdote de Set, y Rameses II era rubicundo. Su capital, Pi-Rameses (la Ramses bíblica), ubicada en la antigua Ávaris, fue convertida en el principal lugar del culto a Set.⁵ Set era venerado como hijo de Nut (el cielo): desde época ramésida, Nut fue representada con cuerpo de mujer encinta y cabeza de hipopótamo, realzando así la relación de madre e hijo. Esta forma de la divinidad femenina, fue muy popular desde el Imperio Nuevo como protectora de las mujeres embarazadas, siendo denominada en neogipcio Tauret, Tueris en griego, literalmente “La Grande”. Tueris era sistemáticamente representada también como una mujer encinta con cabeza de hipopótamo.⁶

Una de las regiones donde se documenta el culto a Set durante el Imperio Nuevo es el nomo XIXº del Alto Egipto (oxirrinquita), de cuya capital Seper-meru⁷ Set era el dios principal, junto a su hermana y esposa Neftis y a su madre Tueris. La principal fuente al respecto es el *Papiro Wilbour*, una lista de las propiedades inmuebles de pequeños y grandes templos, establecida en el año 4 de Rameses V (c. 1142 a. C.).⁸ Según Gardiner, Seper-meru fue una ciudad de gran importancia, cerca *spr* del desierto *mrw*. En la lista de nomos del templo de Edfu, de época ptolemaica, Seper-meru consta todavía como capital del nomo de Guebu “bastón, estaca” (el nomo oxirrinquita), XIXº del Alto Egipto. Y Set consta todavía como señor de la ciudad y del nomo.⁹

2. El mito completo es narrado por Plutarco, *Moralia*, V, 351-384; ver J. Padró, “El mal, el pecado y el castigo en el antiguo Egipto”, *Cadmo*, 20, 2010, 14-19.

3. J. Padró, *Historia del Egipto faraónico*, Madrid (2ª edición), 2010, 47 y 54.

4. Padró, *Historia*, 219.

5. Padró, *Historia*, 263.

6. López – Sanmartín, *Mitología*, 50 y 190.

7. H. Gauthier, *Dictionnaire des noms géographiques contenus dans les textes hiéroglyphiques*, El Cairo, 1928, t. 5, 28-29, 31.

8. R. O. Faulkner, *The Wilbour Papyrus*, vol. IV, *Index*, Oxford, 1952: para el topónimo Seper-meru, 87; para la Casa de Set, señor de Seper-meru, 58 y 65; para la Casa de Tueris, 58. Los dioses del nomo mencionados son Set, Neftis y Tueris, 101-102.

9. J.-Cl. Goyon, “Une énigme de géographie religieuse de l’ancienne Égypte. Le nome « maudit » d’Oxyrhynchos (XIXe de Haute-Égypte)”, *Oxyrhynchos, un site de fouilles en devenir. Colloque de Cabestany, Avril 2007*, Nova Studia Aegyptiaca VI, Barcelona, 2008, 89-116.

Seper-meru es citada no menos de 50 veces en el *Papiro Wilbour*; y la Casa de Set, señor de Seper-meru, no menos de 6 veces. En este sector, numerosos nombres de particulares rinden homenaje a Set, según recuerda Yoyotte.¹⁰ También Neftis poseía una capilla, fundada por Rameses II. Seper-meru debía hallarse al Norte del nomo oxirrinquita, entre Oxirrinco y Heracleópolis, en el margen del desierto occidental según Gardiner.¹¹ Daressy la situó en Deshasha, donde hay una necrópolis importante del Imperio Antiguo; pero no conocemos ni restos urbanos ni de tumbas de épocas posteriores.¹² Gomaà la ha identificado más recientemente con Safaniya, España;¹³ sin embargo, las citas de esta aldea no remontan más allá del siglo V d. C., y los hallazgos arqueológicos se reducen a la época romana, a monedas ptolemaicas y romanas, y a una inscripción griega del siglo II a. C. Yoyotte, por su parte, prefiere considerar Seper-meru como no identificada,¹⁴ siguiendo a Gardiner y a Caminos.¹⁵

Durante el 3er Período Intermedio, Set fue perseguido y, finalmente, satanizado. Montet había relacionado el desmantelamiento de Pi-Rameses (Ávaris), en favor de Tanis, con la proscripción del culto de Set a favor de Amón, apoyándose en la “Guerra de los Impuros” de Manetón. De hecho, las cosas debieron ser más complicadas: así, hay que recordar que la fundación de Tanis tuvo lugar a finales del Imperio Nuevo, por obra de los futuros reyes de la Dinastía XXI; la nueva ciudad sería consagrada a Amón, a semejanza de Tebas. Tanis era cercana a Pi-Rameses, algo al Norte de ésta; ello explica la facilidad del desmantelamiento sistemático de Pi-Rameses, cuyos monumentos fueron trasladados a Tanis. Así, el culto a Amón se impuso predominantemente en el Delta oriental. Sin embargo, existen testimonios de la continuidad del culto a Set, según ha puesto de manifiesto Fabre;¹⁶ así, Set es representado aún en el interior de la tumba de Osorcón II, de la Dinastía XXII, en Tanis. Sólo durante el reinado de Sesonquis III, también de la Dinastía XXII, empiezan a borrarse en Tanis las inscripciones e imágenes de Set. Todo ello son indicios de la progresiva satanización de Set, bajo el influjo decisivo de los progresos del culto a Osiris, lo que debió dar lugar a luchas clericales por ahora mal documentadas.

También en el nomo oxirrinquita desapareció el culto a Set, y con él Seper-meru, durante el 3er Período Intermedio. Las elaboraciones teológicas posteriores no hicieron sino conservar el recuerdo fosilizado de la presencia de Set en la región, el lugar en definitiva donde Horus venció y destruyó a su rival.¹⁷ Plutarco narra que un pez oxirrinco devoró el falo de Osiris, tras el desmembramiento de su cuerpo por Set: de ahí se había inferido hasta hace pocos años que en época de Plutarco los habitantes del nomo oxirrinquita seguían siendo adoradores de Set. En realidad sólo se trata de un malentendido: por descontado que en época romana los oxirrinquitas practicaban también el culto nacional de Osiris e Isis como el resto de los egipcios; el culto a Set había sido ya borrado de la región.

Sin embargo, el culto de Tueris, su madre, se había mantenido, si bien al precio de importantes transformaciones. El *Papiro Wilbour* contiene una alusión a la Casa de Tueris, en Tomis (el Bahr Yusef), en el nomo XIX° del Alto Egipto (Guebu, oxirrinquita). Esta mención prueba la existencia del culto de

10. P. Vernus, J. Yoyotte, *Bestiaire des Pharaons*, París, 2005, 694.

11. A. Gardiner, *Ancien Egyptian Onomastica*, 1947, vol. II, 111*.

12. G. Daressy, “Seth et son animal”, *Bulletin de l’Institut Français d’Archéologie Orientale*, XIII, 1917, 77-92.

13. F. Gomaà, *Die Besiedlung Ägyptens während des Mittleren Reiches, I. Oberägypten und das Faium*, Tübinger Atlas des Vorderen Orients, Beihefte ser. B, Nr. 66/1, Wiesbaden, 1986, 349, nota 4.

14. Vernus, Yoyotte, *Bestiaire*, cit., 694.

15. R. A. Caminos, “The Nitocris Adoption Stela”, *Journal of Egyptian Archaeology*, 50, 1964, 88.

16. D. Fabre, “Le dieu Seth, de la fin du Nouvel Empire à l’époque gréco-romaine entre mythe et histoire”, *Égypte, Afrique et Orient*, 22, 2001, 19-40.

17. Los textos de los templos ptolemaicos siguen considerando el nomo como “setiano”, y por consiguiente “maldito”, por respeto a las tradiciones antiguas: Goyon, *Oxyrhynchos, un site de fouilles*, cit., 89-116.

Tueris en dicho nomo durante la Dinastía XX, a finales del Imperio Nuevo. Asimismo, son muy frecuentes los antropónimos que invocan a Tueris en esta provincia. Pero tampoco la casa de Tueris ha sido localizada.

Plutarco narra, también a su manera, cómo Tueris, concubina de Tifón (Set), le traicionó y se pasó al bando de Horus. Dicha leyenda oculta en realidad el hecho de que la divina madre de Set se metamorfoseó, haciendo defección del culto a Set, proscrito, haciéndose perdonar y salvando su propio culto en el nomo oxirrinquita. Esta metamorfosis explica la reacción de los habitantes del nomo XIX^o, adoradores de Set, cuando a partir de los siglos IX/VIII empezó la persecución del culto a este dios, y las nuevas autoridades religiosas cerraron sus templos y destruyeron sus imágenes. La población del nomo, privada de su señor ancestral, dirigió su piedad hacia su madre, que identificada con la diosa del cielo Nut, era también la madre de Osiris, Isis y Neftis.¹⁸

Bajo su nombre de “La Grande”, Tueris, esta diosa estaba presente en todo Egipto. De modo que los habitantes de la provincia oxirrinquita se singularizaron denominando a Nut, el cielo, madre universal, con el apelativo vago de “La Grande”, mientras que en otras regiones dicha divinidad recibiría una identidad más precisa: Hathor, Mut, Isis, etc.

Faltos de información más precisa, ignoramos bajo qué aspecto era venerada Tueris durante las altas épocas. Pero la ausencia de representaciones en la región de la figura femenina embarazada y con cabeza de hipopótamo, tradicional en otros lugares, permite dudar que Tueris hubiese sido nunca vista así en el nomo XIX^o. Mientras, una nueva ciudad cobró importancia en el nomo XIX^o, sustituyendo a la desaparecida Seper-meru. Se trata de Per-medyed, Pemdye en copto, la griega Oxirrinco. Pemdye, citada por primera vez con seguridad en el siglo VIII en la *Estela Triunfal de Peye*,¹⁹ se encuentra ya situada explícitamente en el nomo de Guebu “el Bastón”, el nomo XIX^o del Alto Egipto. La reorganización administrativa del Período Saíta convirtió Pemdye definitivamente en la capital del nomo, como mínimo desde el reinado de Psamético I (siglo VII): lo confirma la *Estela de Adopción de Nitocris*.²⁰ En griego la ciudad fue llamada Oxirrinco, no “Ciudad del Oxirrinco”; en árabe se la llama El-Bahnasa. El significado de Per-medyed es dudoso: al pie de la letra significa “Casa del Encuentro” (?), “Casa del Reparto” (?). Yoyotte cree que es una ortografía meramente fonética, anetimológica, que no permite reconocer el significado.²¹

Hacia 1955, excavadores clandestinos extrajeron de El-Bahnasa no menos de 13 bloques de piedra calcárea, muchos de los cuales unen entre ellos, con partes de la decoración en relieve de un templo y con inscripciones jeroglíficas a nombre de Alejandro IV de Macedonia (hijo de Alejandro Magno, 323-310), Ptolomeo I Sóter (305-283) y Ptolomeo II Filadelfo (283-246). Los relieves muestran un panteón muy original y un templo llamado Per-jef, al cual pertenecen los bloques. Sauneron vio en 1955 (y publicó en 1968) tres de estos bloques en el comercio de antigüedades en el Cairo;²² después, otros fragmentos han sido vistos y/o publicados en Holanda, en Francia y en Suiza, en museos o en posesión de anticuarios o particulares.²³

18. Vernus, Yoyotte, *Bestiaire*, cit., 694.

19. N.-Ch. Grimal, *Études sur la propagande royale égyptienne, I. La Stèle Triomphale de Pi('ankh)y au Musée du Caire*, *JE 48862 et 47086-47089*, Mémoires de l'Institut Français d'Archéologie Orientale, CV, El Cairo, 1981, 12-13, 16 y 46-48.

20. Caminos, *JEA*, 50, 75 y 88, línea 18, lám. IX.

21. Vernus, Yoyotte, *Bestiaire*, cit., 271.

22. S. Sauneron, *Villes et légendes d'Égypte*, Bibliothèque d'Étude, 90, El Cairo, (2ª edición), 1983, 114-117.

23. Museo de Leiden: *Cleopatra's Egypt. Age of the Ptolemies*, The Brooklyn Museum, Nueva York, 1988, 100-101. Museo de Besançon: V. Rondot, “Alexandre IV Aegos et Ptolémée Ier Soter au Musée de Besançon”, *Revue d'Égyptologie*, 48,

En estos bloques tenemos menciones de Raet, Gueb y Nut, [dama de Per]-jef, en los fragmentos 1 y 2 de Sauneron. Tenemos a Ptolomeo I ofreciendo a Maat, a la izquierda, a Horus ibib “el bienamado” (?), o “la estatua” (?), hijo de Isis y de Osiris, señor de Per-jef; y a la derecha a Dedun, hijo de Osiris y de la Medyat, señores de Per-jef(t) y a Tueris la Medyat... [grande en] sortilegios, señora de Per-jef, en los bloques 1 y 2 del Museo de Leiden. Tenemos el cartucho de Alejandro IV y la corona roja de Neit, señora de ..., y el cartucho de Ptolomeo I o II y Tueris [plañidera (?)] o [que humedece (?)] ..., madre de Dyedun, en los bloques del Museo de Besançon. Por último, tenemos una ofrenda de lotos a [Shu], la ortografía Per-fejet (?) para el nombre del templo, y el cartucho de Ptolomeo II, vistos en Suiza, en un conjunto de 8 bloques formando 3 hiladas.

Ptolomeo I pues, a la izquierda y con la corona roja del Bajo Egipto, ofrenda a los dioses del Bajo Egipto Horus, Isis y Osiris en los bloques de Leiden; y a la derecha y con la corona blanca del Alto Egipto, ofrenda a Dedun, a Osiris y a Tueris la Medyat, dioses de Nubia simbolizando aquí el Alto Egipto, también en los bloques de Leiden. Con todo, la presencia de dioses nubios en Oxirrinco debe tener una explicación histórica. En Oxirrinco, pueblo del Fayum especie de sucursal cultural de Oxirrinco, está documentada también la asociación de Dedun y Tueris. Tueris está representada como mujer y con tocado y atributos isíacos en los bloques de Leiden; por consiguiente, Tueris es una manifestación de Isis grande en sortilegios, que lloró y resucitó a su marido y hermano Osiris.

Sorprendentemente, Tueris es calificada de Medyat, es decir, perteneciente a la etnia de los medyaiu, que habitaba el desierto oriental de Nubia. Durante el Imperio Nuevo, los medyaiu fueron integrados en un cuerpo de policía de intervención rápida, y en el cuerpo de vigilancia de fronteras. La presencia de medyaiu en el nomo XIX^o está documentada por algunos topónimos y antropónimos del *Papiro Wilbour*: así, Pamedyai, literalmente, “El Medya”;²⁴ Paennehesy, literalmente “El de los nehesy”. Nehesy era una denominación originaria de los indígenas de la Baja Nubia, que por extensión pasó a designar en general a los etíopes. En época griega, Osiris era invocado en Oxirrinco como Fnas (pronunciado Penhas), “Osiris El Nehesy”. Un personaje, llamado Penhas, era hijo de Melas, “El Etíope, hijo del Negro”. Pamedyai era un probable campamento de medyaiu, la policía de fronteras encargada de patrullar las pistas que conducen a los oasis del desierto occidental, especialmente el de Bahariya. Pamedyai es el origen probable del topónimo Per-medyed, Pemdye, nombre egipcio de Oxirrinco, escrito anetimológicamente desde el siglo VIII.²⁵

Estos etíopes y medyaiu, de quienes se conservaba el recuerdo en época griega, y tal vez también las características raciales, son los probables responsables de la introducción de los dioses nubios en la región oxirrinquita. Dedun, bien conocido como patrón de los habitantes de la Baja Nubia, estuvo integrado en el panteón de los templos de la 1^a Catarata hasta el final del paganismo. Su padre era Osiris, y su madre la Medyai, identificada a Tueris. Tueris mantuvo su preponderancia hasta época romana en Oxirrinco y su nomo. En efecto, en esta época era la primera divinidad del nomo sólo tras Serapis.²⁶ Tenemos noticia de la existencia de diversos Tuereos, santuarios de Tueris, en el nomo, cinco o más, con sus respectivos sacerdotes (Estrabón). El Tuereion de Oxirrinco era considerado como el templo ancestral de la ciudad, y debía encontrarse en el núcleo antiguo de la población. Tueris era identificada a Atenea, a Neit de Sais, a

1997, 275. Colecciones particulares suizas : M. Dewachter, “Remarques à propos d’un bas-relief ptolémaïque détruit : le bloc Boulogne inv. 117.2”, *Artibus Aegypti. Studia in honorem Bernardi V. Bothmer*, Bruselas, 1983, 45-50, n. 3.

24. A. Gardiner, *The Wilbour Papyrus*, vol. 2, Oxford, 1948, 42, 54.

25. Vernus, Yoyotte, *Bestiaire*, cit., 694-695; J. Padró, “Histoire du site d’Oxyrhynchos”, *Oxyrhynchos, un site de fouilles*, cit., 10.

26. Vernus, Yoyotte, *Bestiaire*, cit., 695.

Nut y a Isis, de acuerdo con los complicados sincretismos característicos de época tardía.²⁷ Tueris era también la encarnación de la Inundación, que viene del sur, de Nubia, y de ahí la presencia de dioses nubios.

Pero, ¿bajo qué aspecto era venerada Tueris en Oxirrinco? En primer lugar, con aspecto de mujer, con tocado y atributos isíacos, como podemos ver en un bloque de Leiden (fig. 1). Pero numerosas figuras de bronce representando un pez mormiro han sido halladas en Egipto desde el siglo XVIII: se trata claramente de un oxirrinco. Dichas representaciones, inexistentes con anterioridad, aparecen en el Período Saíta y sus hallazgos son especialmente frecuentes precisamente en el nomo oxirrinquita. Este hecho, y el pasaje citado de Plutarco, hicieron identificar este pez oxirrinco con el que devoró el falo de Osiris,²⁸ y a sus adoradores con seguidores del dios Set. Sin embargo, el culto a Set había ya desaparecido en la Baja Época.²⁹ Además, la imagen del oxirrinco colocada sobre un trineo de los utilizados para tirar en la realidad de las imágenes de los dioses, ostenta normalmente la “corona hathórica”, lo que demuestra que se trata de una divinidad femenina.

El nombre del oxirrinco, en egipcio, es femenino: *hꜣt*. La divinidad femenina, sin embargo, no es necesariamente Hathor, puesto que muchas otras diosas ostentan dicho tocado en la Baja Época. Estrabón, por su parte, atestigua que los habitantes de Oxirrinco veneran este pez y tienen un templo dedicado al oxirrinco. También otras localidades de Egipto veneraron el oxirrinco, Estrabón nos lo dice y los hallazgos arqueológicos lo confirman. Señalemos los hallazgos dispersos realizados en el nomo oxirrinquita.³⁰

En primer lugar, el sarcófago hallado en Gamhud en 1907, por el polaco Smolenski y por Ahmed Kamal: posee la representación del difunto momificado y sobre él, en vez del pájaro que representa habitualmente a Isis, hay un mormiro.³¹ Después, en 1967 se produjo el hallazgo casual en Zawiyet Barmasha de una necrópolis de peces con sarcófagos de oxirrinco.³² A continuación, desde 1979 excavaciones clandestinas realizadas no lejos de Bahnasa han inundado el mercado de antigüedades con un centenar de oxirrinco de bronce, sobre su trineo, de época saíta-persa, que constituyen el contenido indudable de una *favissa*. Algunos, con una inscripción demótica en el zócalo, han permitido finalmente identificar la diosa pisciforme con Tueris.³³

En 1990 apareció en el mercado de antigüedades una inscripción griega, de época de Ptolomeo XI Alejandro I Filométor (107-88), con la dedicatoria del propilono de un templo de Tueris. Su procedencia es desconocida. Bajo la inscripción hay dos peces afrontados: a la izquierda un oxirrinco con el tocado hathórico con dos plumas; a la derecha un lepidoto (un ciprínido) con el tocado hathórico sin plumas.³⁴ Tueris se encarnaba, pues, en dos peces: el oxirrinco (un mormiro) que le era propio; y el lepidoto, por identificación con Mehit-Tfenis, señora de Lepidontópolis. También Atenea-Neit tenía un pez como

27. M. Erroux-Morfin, “Les métamorphoses de Thouéris à l’époque tardive. De « l’hippopotame » aux poissons”, *Nilus*, 15, 2006, 3-8 ; Hassan Amer, “Le panthéon de Pemdjé à partir des fouilles saïtes”, *Oxyrhynchos, un site de fouilles*, cit., 117-123.

28. Vernus, Yoyotte, *Bestiaire*, cit., 271-275; M. Erroux-Morfin, “L’Oxyrhynque”, *Oxyrhynchos, un site de fouilles*, cit., 125-134.

29. Si bien algún fiel adorador debió subsistir, como lo prueba el hallazgo de una tablilla mágica de época romana: C. Piedrafita, “Una tauleta màgica del déu Set procedent d’Oxirrinco (proposta d’identificació i lectura)”, *Nilus*, 19, 2010, 29-31.

30. Vernus, Yoyotte, *Bestiaire*, cit., 271-275.

31. Ahmed Kamal, “Fouilles à Gamhoud”, *Annales du Service des Antiquités de l’Égypte*, 9, 1908, 9-30, 1 lám.

32. H. Bakry, “Ancient Egyptian objects from Barmasha”, *ASAE*, 61, 1973, 7-9, 7 láms.

33. S. P. Vleeming, *Some coins of Artaxerxes and other short texts in the demotic script found on various objects and gathered from many publications*, *Studia Demotica*, V, Lovaina, 2001, 248, n° 277, ilustración ante la pág. del título.

34. Galerie Nefer, *Ancient Art*, Nefer, 8, 1990, 40, n° 42.

animal sagrado, el latos (una perca). Neit ejerció una fuerte influencia en el sur de Menfis desde el Imperio Antiguo.

La personalidad de Tueris, la Grande, procedía pues de tres diosas: Neit, madre de Sobek y de Set, que era un latos en Esna; Mehit-Tfenis, esposa de Shu, un lepidoto; e Isis-Hathor, hermana y esposa de Osiris y madre de Horus, un oxirrinco. Tueris de Oxirrinco, pues, era una diosa celeste, universal y maternal, encarnada en peces.

Según la tradición, Isis metamorfoseada en pájaro (un milano), hizo el amor con el difunto Osiris. El sarcófago de Gamhud demuestra que en el XIX^o nomo del Alto Egipto Isis se transformó en oxirrinco para amar y resucitar a Osiris. El oxirrinco, pues, no devoró el falo de Osiris, como dice Plutarco, sino que despertó su deseo sexual y le resucitó. Su esperma, en el cuerpo de Isis (el oxirrinco), engendró a Horus.³⁵ Diversas tradiciones antiguas avalan esta interpretación. Así, en el Papiro dramático del Rameseo, del Imperio Medio, diversos peces, encarnación de diosas, participan en la búsqueda del cuerpo de Osiris, lanzado al agua por Set. Y en el Cuento de los Dos Hermanos, del Imperio Nuevo, el falo de Bata, arrancado, tirado al agua y tragado por un pez, conserva su poder sexual y engendradora. Según Plutarco, un lepidoto, un fagro y un oxirrinco devoraron el falo de Osiris: probablemente, se trata de una referencia mal interpretada de las tres diosas, integrantes de la personalidad de Tueris.

En 1982, excavadores clandestinos descubrieron una gran tumba de época saíta en Bahnasa, la tumba n^o 1 de la Necrópolis Alta. La intervención del Servicio de Antigüedades (Ali el-Khuli, Mahmud Hamza), que interrumpió el saqueo e inició la excavación científica de la Necrópolis, fue entonces providencial. En 1992 se constituyó la Misión Mixta de la Universidad de Barcelona y el Servicio de Antigüedades, que bajo mi dirección ha continuado los trabajos e iniciado el estudio de los monumentos descubiertos anteriormente. Desde el 2002 la Misión es exclusivamente de la Universidad de Barcelona.³⁶ La tumba n^o 1 pertenece al sacerdote Heret y posee una fecha de construcción *ante quem* dada por dos cartuchos de Apries, hallados en una cámara secundaria de la tumba y sobre el dintel de una de las puertas de acceso a la misma: la tumba se fecha pues en el Período Saíta (Dinastía XXVI, 664-525 a. C.). En las inscripciones de su sarcófago, Heret es: “Sacerdote-*imy-net* (?), profeta de Tueris, profeta de la nodriza de Horus niño, profeta de Bastis que reside en Iteh, profeta de los templos de los dioses, príncipe gobernador”. Las inscripciones murales de su capilla funeraria están mal conservadas, pero en el Muro Oeste leemos, entre otros títulos: “Sacerdote-*imy-net* (?), profeta de Tueris, la nodriza de Horus niño, profeta de Bastis de *Per-jefa*, profeta heraldo de los dioses de *Per-medyed*...” *Per-jefa* es, pues, un santuario que se halla en el territorio del XIX^o nomo del Alto Egipto, y Bastis es una divinidad paredro en *Per-jefa*. Las inscripciones de los muros laterales de la capilla, Norte y Sur, están peor conservadas, pero confirman dichas lecturas.³⁷

Las inscripciones de la tumba n^o 1 demuestran el papel preponderante de Tueris, nodriza de Horus niño (Harpócrates) en Oxirrinco, ya en el Período Saíta. Recordemos que según el mito de Horus en el templo de Edfu, éste venció a su adversario Set en el nomo XIX^o, o oxirrinquita. En cuanto al *Per-jefa* o *Per-jef*, se trata de un templo oxirrinquita cuyo emplazamiento permanecía ignorado pero al que pertenecen los bloques decorados procedentes del expolio del templo, fechados entre los reinados de Alejandro IV de Macedonia y Ptolomeo II. El templo es, pues, indudablemente oxirrinquita y existente como mínimo

35. Vernus, Yoyotte, *Bestiaire*, 275.

36. J. Padró i Parcerisa et alii, *Oxyrhynchos I. Fouilles archéologiques à El-Bahnasa (1982-2005)*, Nova Studia Aegyptiaca III, Barcelona, 2006; J. Padró, “Recent Archaeological Work”, en A. K. Bowman, R. A. Coles, N. Gonis, D. Obbink, P. J. Parsons (eds.), *Oxyrhynchus. A City and its Texts*, Londres, 2007, 129-138, láms. XI-XXIV.

37. J. Padró et alii, “Découverte et premiers travaux à l’Osireion d’Oxyrhynchos”, en J.-Cl. Goyon et Ch. Cardin (eds.), *Proceedings of the Ninth International Congress of Egyptologists, Grenoble, 2004, Lovaina, 2007, 1443-1454*; J. Padró et alii, *Oxyrhynchos III. La Tombe n^o 1 à la Nécropole Haute*, Nova Studia Aegyptiaca VIII, Barcelona (en prensa).

desde el Período Saíta. El templo tal vez fuera ya citado (con otra ortografía) en el Papiro Wilbour (Dinastía XX, final del Imperio Nuevo).

Por su parte, Per-medyed, en copto Pemdye, es el nombre jeroglífico de Oxirrinco, y es en la tumba de Heret donde se documenta por primera vez el nombre de Oxirrinco en Oxirrinco mismo: es la parecida ortografía anetimológica, según Yoyotte, que encontramos en la Estela triunfal de Peze, rey de Napata (siglo VIII) y en la Estela de adopción de Nitocris (reinado de Psamético I). Hemos visto que Pemdye ya era mencionada probablemente en el Papiro Wilbour con una variante ortográfica: Pamedyai, “El medya”, nombre que correspondería a un campamento de mercenarios medyaiu. Per-medyed, a su vez, podría significar “El Lugar del reparto”, donde Horus tomó posesión del sur tras vencer a Set: ésta sería, pues, una etimología “teológica” creada por los sacerdotes en la Baja Época.

El nombre del personaje constructor de la tumba está escrito mediante dos ortografías diferentes: Heret y Hati: es ésta una característica de época saíta. Sin embargo, hay que añadir que se trata de un nombre no egipcio y de origen y significado ignorados. Sus padres, en cambio, tienen nombres egipcios: Somtutefnajt el padre y Tasheriteniah la madre.

La Misión egipcia descubrió también la tumba nº 3 en la misma Necrópolis, de época grecorromana y con sarcófagos rectangulares construidos de piedra y decorados con pinturas parietales: se trata de tres escenas osiríacas. Una de ellas presenta dos peces afrontados sobre un pilar dyed, en torno al cual se disponen los 4 niños de Horus y los 4 niños de Jentienirti. El pez de la izquierda está momificado, mientras que el de la derecha está vivo. El mal estado de conservación de la pintura no permitía identificarlos. Pero una fotografía antigua, del momento del descubrimiento, ha permitido constatar que la silueta de los dos peces es idéntica a las de los dos peces de la estela griega de época de Ptolomeo XI ya mencionada. Por consiguiente, el pez del lado occidental, momificado, osirizado, es un oxirrinco con la corona hathórica con dos plumas. Mientras que el del lado oriental, solarizado, es un lepidoto tocado probablemente con el disco solar y el ureo. Las pinturas de la tumba nº 3 son el primer testimonio del culto de los peces oxirrinco y lepidoto, encarnando a Tueris, hallados incuestionablemente en Oxirrinco mismo.³⁸ Con posterioridad, nuestra Misión ha hallado más testimonios del culto a Tueris-oxirrinco, tales como representaciones parietales³⁹ (fig. 2), sobre cartonajes de momia, e incluso un oxirrinco de bronce, el primero hallado con seguridad en nuestro yacimiento.⁴⁰ De todos modos, lo más interesante en este sentido ha sido el hallazgo, la excavación y la identificación, en 2012 y 2013 y dentro de la Necrópolis Alta, de dos depósitos de peces oxirrinco, algunos de ellos momificados⁴¹ (fig. 3); los ejemplares hallados se cuentan por miles y su estudio no ha terminado, pero en todo caso denotan la proximidad de un santuario consagrado a la diosa Tueris.

38. J. Padró – M. Erroux-Morfin, “L’Oxyrhynque et le lépidote à El-Bahnasa”, en J. A. Ramos, L. M. de Araújo, A. Ramos dos Santos (eds.), *Percursos do Oriente Antigo. Homenagem ao Professor Doctor José Nunes Carreira na sua jubilação académica*, Lisboa, 2004, 401-406.

39. Hay que destacar especialmente el oxirrinco pintado de la tumba 18, de época romana: J. Padró *et alii*, “Memoria provisional dels treballs arqueològics realitzats al jaciment d’Oxirrinco (El-Bahnasa, Mínia) durant la campanya de 2008”, *Nilus*, 17, 2008, 3-4 y fotografía de la cubierta.

40. J. Padró *et alii*, “Informe preliminar dels treballs d’excavació i restauració realitzats al jaciment d’Oxirrinco (El-Bahnasa, Mínia) durant la campanya de 2010”, *Nilus*, 19, 2010, 6-7 y fotografía de la cubierta.

41. J. Padró *et alii*, “Informe preliminar dels treballs arqueològics realitzats a Oxirrinco (El-Bahnasa, Mínia, Egipte), durant la campanya de 2011-2012”, *Nilus*, 21, 2012, 3, 5-6; J. Padró *et alii*, “Informe preliminar dels treballs arqueològics realitzats a Oxirrinco (El-Bahnasa, Mínia, Egipte), durant la campanya de 2013”, *Nilus*, 22, 2013, 3-10. La identificación y el estudio de los peces está siendo realizado por Wim van Neer, del Museo Real de Historia Natural de Bruselas.

El año 2000, la policía de antigüedades sorprendió *in fraganti* a un grupo de excavadores clandestinos dentro de un agujero, a 1,5 Km aproximadamente al oeste de las ruinas de la ciudad, en pleno desierto. El mismo año, el Servicio de Antigüedades realizó excavaciones de urgencia en ese lugar, hallando una especie de catacumba con varias galerías, expoliadas desde época antigua.⁴² En 2001, nuestra Misión mixta inició la excavación sistemática del lugar. Se trataba de galerías excavadas en la roca natural del desierto, en un lugar en que ésta hace una ligera elevación. Entre los hallazgos, destaca una cámara con una gran estatua de Osiris yacente, de 3,20 m de altura (fig. 4). Una puerta comunica con una larga galería, a la que se puede acceder, también, por sus extremos a través de sendas escaleras talladas en la roca. Otra puerta, al norte de la primera, comunica con una corta galería apenas iniciada.

Todas estas cámaras y galerías estaban originariamente revestidas de piedra tallada, y cubiertas asimismo por bóvedas de cañón. Tanto las bóvedas como la parte alta de las paredes han desaparecido, puesto que las piedras fueron robadas sin duda en la antigüedad. A ambos lados de la galería larga hemos descubierto 56 nichos construidos asimismo de piedra tallada. Los nichos habían sido saqueados, pero los 30 situados más al este y perfectamente conservados, ostentan una inscripción en hierático sobre su dintel.

La excavación ha proporcionado diversos tipos de estatuillas osiríacas, confeccionadas de barro y con granos de cereales, recubiertas con máscaras de oro o de plomo dorado: muchas de ellas estaban rotas por los saqueadores y diseminadas por el centro de la galería. Se trata de imágenes de Osiris Jentamentiu, confeccionadas según las prescripciones conocidas para las ceremonias del mes de Joiak: la figurilla de Osiris cada año germinaba/resucitaba en primavera. Entre el material funerario hallado, también dispersado por el centro del pasillo, hay mesas de ofrendas y cajitas con cierre piramidal, que contenían bolas de barro que se colocaban en los cuatro puntos cardinales protegiendo la estatuilla de Osiris.⁴³

Las inscripciones hieráticas mencionan años de reinado sucesivos de Ptolomeo VI Filometor (181-145), Ptolomeo VIII Evergetes II Fiscón (170-163, 145-131 y 128-116) y Ptolomeo X Sóter II Látiro (116-107 y 88-80), conjuntamente con Cleopatra II y III. El año más antiguo así mencionado es el 24 de Ptolomeo VI, es decir, el 157 a. C., mientras que el más reciente sería, con dudas, el 4º de Ptolomeo X, hacia el 111 a. C. En el suelo hemos encontrado asimismo fragmentos de losas del cierre de los nichos, una de ellas con el año 3 de Berenice IV Epifania (58-55).

Varias inscripciones dan asimismo el nombre de este templo subterráneo: *Pr-ht(3)*.⁴⁴ El templo es una necrópolis subterránea de Osiris (o Osireo, o Abaton de Osiris), semejante a otros hallados en Egipto; en ellos se enterraban cada año las figurillas o pseudo-momias de Osiris después de su germinación: en Tebas, en Wadi Qubbanet el-Qirud; en Acoris, Tehna el-Guebel; en Cinópolis, Es-Sheij Fadl; en Hermópolis Magna, en Tuna el-Guebel.⁴⁵ A éstos, ya conocidos, hay que añadir ahora: Coptos; Karnak;⁴⁶

42. Padró *et alii*, en *Proceedings of the Ninth International Congress*, 1443-1454; Hassan I. Amer, "Les Catacombes osiriennes d'Oxyrhynchos", en L. Coulon (ed.), *Le Culte d'Osiris au Ier millénaire av. J.-C. Découvertes et travaux récents. Actes de la table ronde internationale tenue à Lyon, Maison de l'Orient et de la Méditerranée (Université Lumière-Lyon 2), juillet 2005*, Bibliothèque d'Étude, 153, El Cairo, 2010, 269-282.

43. J. Padró, Mah. Hamza, Hass. Ibrahim –Amer, E. Subías, M. Mascort, N. Castellano, M. Erroux-Morfin, "Campañas del 2001-2002 en Oxirrinco (El-Bahnasa, Egipto)", *Aula Orientalis*, 20, 2002, 147-161.

44. L. Coulon, "Les inscriptions des catacombes osiriennes d'Oxyrhynchos. Témoignages du culte d'Osiris sous les règnes de Ptolémée VI et Ptolémée VIII", en A. Jördens und J. F. Quack (eds.), *Ägypten zwischen innerem Zwist und äusserem Druck. Die Zeit Ptolemaios' VI. bis VIII.*, Wiesbaden, 2009, 77-91.

45. M. J. Raven, "Corn-mummies", en *Oudheidkundige Medelingen uit het Rijksmuseum van Oudheden te Leiden*, 63, 1982, 7-38.

46. L. Coulon, Fr. Leclère, S. Marchand, "Catacombes osiriennes de Ptolémée IV à Karnak", *Cahiers de Karnak*, X, 1995, 205-254.

y por último Oxirrinco. Las pseudo-momias de Osiris eran enterradas durante el mes de Joiak, a razón de una por año. Las excavaciones recientes de Karnak han mostrado el desarrollo y la racionalización progresivos de la necrópolis a base de nichos.

Ahora, pues, estamos ante el descubrimiento del templo *Per-jef(a)*, de emplazamiento anteriormente ignorado, en Oxirrinco. La originalidad del templo oxirrinquita consiste en tratarse de una necrópolis excavada en la roca natural.⁴⁷ La elevación del terreno elegida, sería la colina osiríaca *iat*, originariamente rodeada de árboles. Sobre la colina habría además una superestructura rodeada por un *témenos*. Dicha superestructura tenía como función proteger la necrópolis y ocultar sus oberturas a los ojos del profano. A esta superestructura, totalmente desmantelada en la actualidad, pertenecerían los bloques ya mencionados de los museos de Leiden, Besançon y Suiza, fechados entre los reinados de Alejandro IV de Macedonia y Ptolomeo II. A ellos probablemente haya que añadir los fragmentos de bloques reutilizados en la decoración de una basílica que estamos excavando en el interior de un gran monasterio copto, situado cerca del Osireion; alguno de estos fragmentos ostenta asimismo el nombre de Ptolomeo II.⁴⁸

El nombre *Per-jef(a)* es citado ya en la tumba de Heret, del Período Saíta; y podría estar citado también, *Per-jefi*, en el Papiro Wilbour, de la Dinastía XX. El significado de *Per-jef(a)* es dudoso: desde el Período Saíta (tumba de Heret) se escribe regularmente con una mecha de cabello. Y en uno de los ángulos del *témenos* hemos encontrado una mecha de cabellos humanos. ¿Habría una mecha de cabello de Osiris, como reliquia, en el *Per-jef(a)*? Señalemos que una ortografía del nombre distinta ha sido vista en uno de los bloques de Suiza, en el que la palabra *fejjet*, “peluca”, sustituye la habitual *jef*, “mecha”.

En resumen, el *Per-jef(a)* es un templo-necrópolis subterráneo de Osiris en Oxirrinco, ciudad a la que posiblemente estaría unido mediante una vía procesional. En él, el culto a Osiris estaba rodeado de divinidades tutelares, entre las que destaca Tueris-peh oxirrinco. El templo es actualmente el más importante y original, por sus características y estado de conservación, de todo Egipto: construido mediante bloques de piedra dentro de catacumbas excavadas en la roca viva, y con inscripciones de importancia histórica considerable. Existente tal vez a fines del Imperio Nuevo (Papiro Wilbour), y con seguridad en el Período Saíta (tumba de Heret), el templo fue enteramente rehecho, y con grandes medios, a principios de época macedónica (desde Alejandro IV hasta Ptolomeo II); los enterramientos siguieron efectuándose durante todo el Período Ptolemaico, siguiendo el templo en uso como mínimo hasta época del emperador Adriano.⁴⁹

El interés de los Lágidas por Oxirrinco se justifica por tratarse de una importante encrucijada comercial, entre el puerto fluvial en el Bahr Yusef y la ruta caravanera al oasis de Bahariya. Recordemos además que en Oxirrinco hubo hasta bien entrada la Edad Media bosques de acacias, explotados para la construcción naval. Todo ello explica la importancia de la colonia griega instalada bien pronto en la ciudad, relacionada directamente con Alejandría. La implicación indudable de los primeros Lágidas en la construcción de un nuevo *Per-jef(a)* no tiene, por lo demás, nada de raro: las construcciones religiosas en Egipto siguieron siendo una competencia real antes de Ptolomeo V Epífanos, tal y como lo demuestra el Decreto de Menfis, la célebre Piedra de Roseta, y los primeros soberanos de esta dinastía se esforzaron en mantener un programa de construcciones religiosas para prestigiarse ante sus nuevos súbditos.

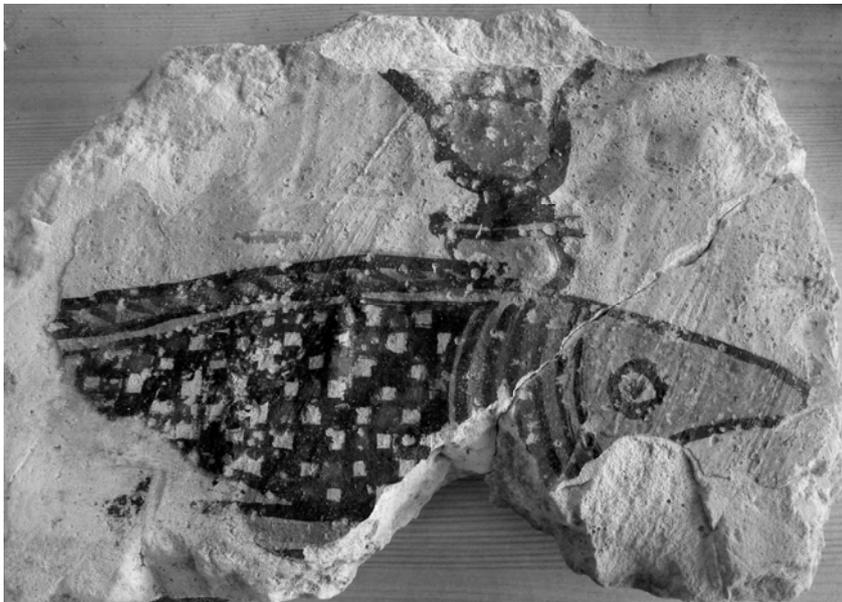
47. M. Mascort, “L’Osireion d’Oxyrhynchos”, en *Oxyrhynchos, un site de fouilles*, cit., 77-85 ; M. Mascort, « Estudio del material exhumado en el Osireion de Oxirrinco (El-Bahnasa, Egipto) », en L. M. de Araújo – J. d. C. Sales (eds.), *Novos Trabalhos de Egiptologia Ibérica. IV Congresso Ibérico de Egiptologia, Lisboa, 2010*, Lisboa, 2012, 679-693.

48. J. Padró *et alii*, en *Nilus*, 19, 3, 11 i 16 (nota 3).

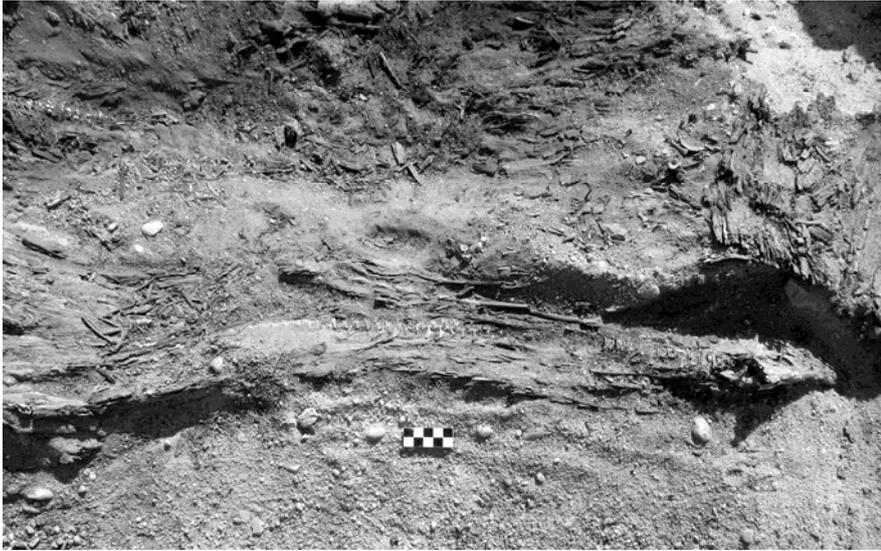
49. Padró *et alii*, en *Nilus*, 17, 3.



1.- Fragmento de relieve del Per-jef, del Museo Nacional de Antigüedades de Leiden: Dedun y Tueris la Medyat antropomorfa reciben la ofrenda de Maat de manos de Ptolomeo I (Rijksmuseum van Oudheden, Leiden).



2.- Representación pictórica de un oxirrinco, tumba 18 de la Necrópolis Alta.



3.- Espinas de oxirrinco, Necrópolis Alta, Oxirrinco.



4.- Estatua de Osiris yacente, Osireion.